

### **Dostoievski y la necesidad del contexto histórico.**

Jordi Morillas

Una de las inevitables desgracias que acecha al destino de toda personalidad extraordinaria es verse sometido a la interpretación por parte de individuos, cuyos conocimientos de su contexto vital, cultural, social, histórico y político no son siempre los requeridos o deseados. Así se refleja en la bibliografía secundaria, donde se hallan estudios en los que no es tarea fácil discernir sobre si lo que se está leyendo ahí es realmente lo que dice el autor sometido a análisis o lo que el intérprete transmite a partir de su limitada comprensión.

En este sentido, la fortuna de Fiódor Mijáilovich Dostoievski no ha representado una excepción. En efecto, no son pocos los lectores, así como los «expertos» que consideran que el escritor ruso es de difícil lectura, puesto que en sus novelas expone principalmente personajes enfermizos y de dudosa salud psicológica. Tampoco constituyen una absoluta minoría los que condenan al escritor ruso precisamente por este tipo de «predilección» por lo morboso o lo decadente.

Junto con esta sin duda errónea apreciación, ha habido estudiosos que han pretendido aclarar ciertos aspectos y llamar la atención acerca de la necesidad de un conocimiento básico del contexto de los autores que se quieren analizar con el fin de poder aportar algo a la investigación y, de paso, no hacer el ridículo. Entre éstos se cuenta Nikolái Mitrofanovich Sementovski-Kurilo (1901-1979), intelectual ruso-ucraniano que tuvo que huir de Alemania por su postura crítica ante el nazismo y que en 1944 fue arrestado y encarcelado por la Gestapo en Moldavia.

A pesar de esta manifiesta enemistad mutua entre Sementovski-Kurilo y el movimiento nacionalsocialista, los nazis acudieron a su obra, como testimonia el hecho de que en 1938 publicaron, en dos revistas distintas, una contribución suya en la que el ruso-ucraniano se esforzaba por dar a entender al público occidental cómo había que leer y comprender al escritor ruso. Querer comentar en toda su extensión este artículo, intitulado «Dostojewski, Westeuropa und der Bolschewismus» [*Dostoievski, Occidente y el bolchevismo*], requeriría confeccionar un estudio mucho más amplio que esta modesta presentación. No obstante, es imposible pasar por alto una afirmación que se halla en este escrito y que incuestionablemente deja entrever que los nacionalsocialistas tampoco

supieron comprender lo que aquí se quería transmitir debido a su fobia antibolchevique. En efecto, la tesis principal del texto de Sementovski-Kurilo es demostrar cómo el bolchevismo no es una ideología de origen ruso (por lo que el pueblo de Rusia estaba completamente libre de culpa de un movimiento que, en el fondo, los estaba exterminando), sino un fenómeno estrictamente europeo<sup>1</sup>. A decir verdad, el bolchevismo se habría de interpretar como el resultado último de la evolución del espíritu europeo que nace con la Ilustración francesa, tiene su apogeo en la terrible fecha de 1789 y su justificación última en filosofía idealista alemana de Kant a Hegel<sup>2</sup>.

Esta afirmación de Sementovski-Kurilo, lejos de poder ser calificada de disparatada, demuestra, por el contrario, una clara comprensión tanto del desarrollo espiritual de Occidente, como sobre todo de la cosmovisión de Fiódor M. Dostoievski, expuesta tanto en sus novelas, como en su producción periodística.

Junto con esta clave de lectura, se encuentra la indicación de que al novelista de San Petersburgo no se le puede considerar bajo ningún concepto el representante de «el alma rusa». La justificación de éstos y otros argumentos que sin duda sorprenderán al lector actual son los que se pueden hallar en este indispensable texto de Sementovski-Kurilo que ofrecemos a continuación en traducción inédita al español.

---

<sup>1</sup> En este contexto, resulta adecuado recordar las palabras de Vladímir Putin quien, discutiendo sobre la cuestión de Crimea, afirmó el 14 de agosto de 2014 en Yalta: «Mas de esto son los alemanes culpables, ellos nos lo impusieron, nos exportaron el marxismo» (*А это немцы виноваты, нам они навязали, экспортировали нам марксизм*). Es decir, también para el mandatario ruso el marxismo –y, por consiguiente, el bolchevismo– sólo fue posible en Rusia por imposición alemana. Véase la transcripción de la participación de Putin en la página oficial del Kremlin: <http://www.kremlin.ru/events/president/transcripts/46453>.

<sup>2</sup> De manera excepcional lo expone el filósofo español Salvi Turró en «Presència del cristianisme en la filosofia», *Qüestions de vida cristiana*, 207 (2002), págs. 53-72.